



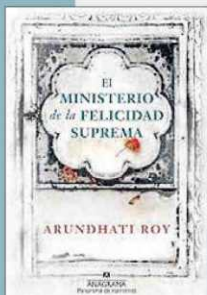
## La india es mujer

**D**os mujeres de piedra y cristal, dos criaturas que se cruzan donde los muertos conviven con los vivos y hacen de sus voces un mismo santuario de redención y de felicidad en un mundo donde los sueños de desvanecen como la lluvia entre los dedos, igual que las lágrimas que a veces se confunden entre el llanto y la risa. Ambas y cada una son las protagonistas de esta bella y conmovedora novela, *El ministerio de la felicidad suprema*, Anjum hermafrodita entre dos cuerpos de una sexualidad contradictoria que se sueña a sí misma en *La casa de los sueños*, a salvo del rechazo de todas las costas y en brazos de una camaradería femenina que le da fuerza. Y Tilo, una joven estudiante de arquitectura con conciencia política, amante de espías en la guerra de Cachemira, donde las víctimas y la represión se silencia. Una despliega su dolor a solas en un cementerio y la otra en las relaciones con los tres hombres que se enamoran de ella: Musa, Naga y Gaerson Hobert con el comandante Singh en frente de cualquier libertad y justicia.

**TILO Y ANJUM LAS DOS CARAS DE UNA MISMA MUJER** india, la nueva y la vieja Delhi en carne y hueso, en diferentes voces reivindicativas divididas en las dos pares recurrentes de la novela y que terminan siendo una solas porque ambas están amputadas del mundo por fuera y por dentro. Las dos unirán su compañerismo y su complicidad cuando salvan y desean ser madres de un bebé abandonado. Ellas son la voz de una India que le duele a su autora, preciosista y cicatrizada en una prosa que suena y teje penumbras, que nos desnuda la intimidad de la esperanza y de lo femenino, y sobre todo la de un país con barrios masificados entre el humo y el grito, la resignación del cielo y los aromas de la vida, el pacifismo y la denuncia.

**ARUNDHATI ROY** ya nos eclipsó los sentidos con *El dios de las pequeñas cosas*, otro mosaico delicado y duro en su trama narrativa, en el eco de lo que se contaba por dentro y que enganchó emocional y culturalmente a muchos lectores que hemos seguido su activismo político durante dos décadas de lucha contra la globalización, a favor de la justicia social en su país, contra la guerra de Irak y a favor de la independencia de Cachemira. O denunciando las pruebas nucleares del gobierno en la región de Rajastán, el nacionalismo hindú y activa en la defensa de las mujeres. Un bagaje vital con escritura impresa y testimonial plasmada con urgencia y fondo de ensayo en *El álgebra de la justicia infinita* y *El Final de la imaginación*. Aunque ninguna tiene la textura de lenguaje de esta última ni la misma capacidad narrativa de una escritura que talla psicológicamente a sus personajes con credibilidad y pasión, con carnalidad humana y con conciencia de lo político, sin olvidarse de la ternura que en su nueva novela se manifiesta en las imágenes de niños perdidos y recuperados, en la abnegación del sacrificio, en personajes como las dos Miss Yebin, la de Srinagaer enterrada niña en el Cementerio de los Mártires en el que no cabe una sombra, y la otra pequeña abandonada a media noche en la ciudad. Otra historia que gira y se rompe en el caleidoscopio emocional y paisajístico de la India que nos cuenta y nos desvela entre juegos de fantasía y retratos reales de la violencia y de la batalla de un pueblo todavía sujeto al inmovilismo, al poder de las castas. Y lo hace con una prosa más madura, contenida y precisa en ocasiones, lo mismo que en otras se derrama repleta de exuberancia y plasticidad barroca, con inconfundible sello de una autora que se siente a gusto y sigue creciendo entre el realismo mágico y el costumbrismo dickensiano, decidida por igual a despertar la conciencia, alguna que otra lágrima y el sabor de las buenas lecturas.

**EL MINISTERIO DE LA FELICIDAD SUPREMA**, una poética novela que desgarrar y cicatriza a la vez, y que encierra en su denuncia muchas metáforas exportables al abismo del mundo actual donde también hay criaturas desheredadas que halan con El hombre que sabía inglés y le preguntan qué es la verdad



**ARUNDHATI ROY**  
**El ministerio de la felicidad suprema**  
EDITORIAL ANAGRAMA, 24,90 €